



EUROPA EN MOTO SIN DEJAR DE TRABAJAR

EUROPE ON YOUR MOTORBIKE,
WITHOUT GIVING UP WORK

texto y fotos Miquel Silvestre

SIDDHARTA, EL PERSONAJE HINDÚ creado por Herman Hesse, pasó su vida buscando infructuosamente a Brahma por bosques, meditaciones y ayunos. Hasta que un río le habló y se dio cuenta de la Gran Verdad: el dios que perseguía estaba en realidad dentro de él. Descubrió que sabía mucho del Mundo pero nada de sí mismo. En el Yo de cada uno habita el Todo y era justo eso a lo que tenía que atender. Después de aquel hallazgo, alcanzó la sabiduría.

He aprendido lo que sé de mí montando en moto. Igual que un río, soy cuando me muevo. Es el fluir constante lo que otorga estabilidad. Mi Yo real se reveló durante dos años sabáticos cruzando desiertos, selvas y estepas. Después de 45 países y 80.000 kilómetros de soledad, regresó un Yo muy distinto al que se quitó un día la corbata y salió sin rumbo en pos del horizonte. Un Yo que había llegado día a día hasta Samarcanda, Jerusalén, Estambul, Vancouver, Nueva York o Nairobi no podía ser igual al Yo sedentario que se apolillaba en un sofá.

Mas transcurrido el viaje, tuve que volver a vestir corbata, declarar el IRPF y mortificarme en un frío despacho de lunes a viernes. De nuevo podía pagar las facturas que dejaba el cartero, pero el Yo nómada que tumbado sobre un millón de piedras africanas había aprendido a contemplar las estrellas, moriría igual que el arroyo se seca durante los estíos. A menos, claro, que se le entregara una dosis de lluvia fresca, de libertad, de aventura real, de esa trascendencia en las pequeñas cosas que encontrara Siddharta.

Y la lluvia llegó. Inesperadamente. Casi por casualidad descubrí un día el mapa de rutas de Vueling. Formaba una semicircunferencia desde Edimburgo hasta Amman que recorría Europa occidental, el Mediterráneo, los Balcanes, la Rusia Imperial y Oriente Medio. Las ciudades conectadas desde Barcelona aparecían en aquel arco como perfectas postas de un gran, gran viaje.

SIDDHARTA, THE INDIAN character created by Herman Hesse, spent his life searching, unsuccessfully, for Brahma, in the woods, through meditation and by fasting. Until one day, a river spoke to him and he realised the Great Truth: the god that he was looking for was really inside himself. He discovered that he knew a lot about the world, but nothing about himself. The Whole resides within every Self, and it was the Self that he needed to pay attention to. After this great discovery, he achieved wisdom.

I've learnt what I know about myself riding a motorbike. Like a river, I am when I move. What provides stability is the constant flow. My real Self emerged during a two-year sabbatical crossing deserts, jungles and steppes. After 45 countries and 80,000km of solitude, a very different Self returned compared to the one who took off his tie one day and set out, without any fixed destination, chasing the horizon. A Self which had arrived, day by day, to Samarkand, Jerusalem, Istanbul, Vancouver, New York or Nairobi couldn't be the same as the sedentary Self which had been gathering dust on the sofa.

When the trip was over, I had to go back to wearing a tie, declaring income tax and torturing myself in a cold office from Monday to Friday. I could once again pay the bills that arrived with the postman. Yet the nomad Self which had learnt to contemplate the stars while laid on a million African stones, would perish, as surely as the stream runs dry in summer. Unless, of course, it is given a dose of cooling rain, of freedom, of real adventure, or of that meaning in the smallest of things, which Siddharta would discover.

And the rain came. Unexpectedly. One day, almost by chance, I discovered the Vueling route-map. It formed a semi-circle from Edinburgh to Amman, taking in Western Europe, the Mediterranean,



La distancia entre ciudades debía ser reducida para que se pudiera cubrir en tres días pero, a la vez, debía ser suficiente para dedicar cierto tiempo a tomar desvíos pintorescos.

The distance between cities had to be short enough to be covered in three days, leaving ample time to search out picturesque and spontaneous diversions.

Un chispazo de genio alumbró aquel momento. ¿Y si yo fuera la flecha que el arco buscaba?

¿Y si uniera en moto la distancia entre esas ciudades durante los fines de semana? Organizándome bien podría recorrer miles de exóticos kilómetros sin dejar de acudir el lunes al despacho. Armado de ratón, mapa y calendario, empecé a dibujar una línea imaginaria que enlazase aquellas ciudades. La distancia debía poder cubrirse en tres días, pero tampoco podía resultar tan larga que no permitiese desvíos pintorescos y estadias relajadas en capitales de gran atractivo cultural. Pronto cobró forma un magnífico atlas de sueños y posibilidades.

Suiza, Austria, República Checa, Alemania, Holanda, Bélgica, Francia... Las opciones de ruta que cabían eran casi infinitas. ¿Alpes o Danubio? ¿Salzburgo o Viena? ¿Praga o París? ¿Mar o montaña? ¿Museo o zona de copas? ¿Klimt o Van Gogh? ¿Gran capital o pueblo perdido? ¿Autopista o carretera secundaria? ¿Camping o gran hotel? En aquel amplísimo horizonte temporal y geográfico todo era posible. ¿Por qué no entonces tenerlo todo? ¿Por qué elegir con antelación? ¿Por qué renunciar a la sorpresa? ¿Por qué no dejar que el azar también jugase su partida? ¿Por qué no ir decidiendo según mi humor, el clima o los paisajes? ¿Por qué no ser hoja que flota y dejar que el curso del río determinase rumbo y destino?

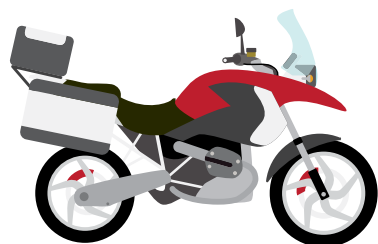
La sabiduría está en saber mirar el Yo, que es el Todo. Si en los tiempos en que Herman Hesse fijó su relato hubieran existido motos y compañías aéreas, probablemente habría sido el propio Siddharta quien escribiera estos reportajes para pasajeros como tú, que también eres río y hoja que flota.

the Balkans, Imperial Russia and the Middle East. The cities linked by flights from Barcelona appeared like staging posts on an epic journey. A flash of genius shed light on it all. The semi-circle was a giant bow; could I be the arrow it was seeking?

What if I travelled the distance between these cities by motorbike each weekend? Organising it properly I could cover thousands of exotic kilometres and still get back for work on Monday. Armed with a mouse, a map and a calendar, I started to draw an imaginary line connecting all those cities. I'd have to cover the distance in three days, but it shouldn't be so long as to leave no time for picturesque diversions or relaxed stays in great cultural capitals. A magnificent atlas of dreams and possibilities soon started to take shape.

Switzerland, Austria, Czech Republic, Germany, Holland, Belgium, France... The possible route plans were almost infinite. The Alps or the Danube? Salzburg or Vienna? Prague or Paris? The sea or the mountains? The museums or the nightlife? Klimt or Van Gogh? A huge capital or a lost village? Motorway or by-road? Campsite or a large hotel? Time and geography set no limits: on this widest of horizons, everything was possible. Why not have it all, then? Why choose in advance? Why surrender the element of surprise? Why not let chance play its hand? Why not decide depending on my mood, or the weather, or the landscapes? Why not be the leaf which floats and lets the course of the river decide its route and destination?

Wisdom is in knowing how to see the Self, which is the Whole. If Herman Hesse's novel had been set in an age of motorbikes and airlines, it would probably have been Siddharta himself writing these articles for passengers like you. Because you too are the river and the leaf that floats upon it.



Miquel Silvestre (1968), aventurero, escritor y viajero, ha cruzado el planeta acompañado sólo de su sombra, un par de zapatillas de corredor y una moto. Actualmente recorre con Jackie (BMW R1200 GS) el mapa de rutas Vueling durante los fines de semana. Tras completar la distancia entre dos aeropuertos, aparca a Jackie hasta el siguiente viernes de libertad. Ling le seguirá en el curso de su singladura por las capitales europeas más excitantes, los pueblos más recónditos y los paisajes más sugestivos.

Miquel Silvestre (1968), adventurer, writer and traveller, has crossed the globe accompanied only by his shadow, a pair of trainers and a motorbike. He's currently travelling the Vueling routemap with Jackie (BMW R1200 GS) at the weekends. When he's covered the distance between two airports, he parks Jackie until the next Friday of freedom. Ling will follow the course of his adventures to the most exciting European capitals, tucked-away little villages and awe-inspiring landscapes.